

# FERIADO BANCARIO

LOS DEUDORES DE BUENA FE, COMO SE IDENTIFICÓ A LOS EMPRENDEDORES QUE SOLICITARON UN CRÉDITO A UNA BANCA QUEBRADA

# El feriado bancario se l

En marzo de 1999 el Ecuador atravesó la peor crisis de su historia. El Gobierno de Jamil Mahuad decretó con la venia del Congreso Nacional, de mayoría socialcristiana. 18 años después, las víctimas de

Redacción Economía

economia@telegrafo.com.ec

Quito

“El Gobierno jamás va a incautar, jamás va a confiscar las cuentas de nadie (...) no vamos a tocar un centavo de nadie”, afirmaba el expresidente Jamil Mahuad a inicios de 1999 ante la crisis financiera por la que atravesaba el país.

La frase quedó inmortalizada porque el 8 de marzo de ese año el superintendente de Bancos, Jorge Egas Peña, informó al país la decisión de la Junta Monetaria de decretar el feriado bancario.

Egas indicó que la medida duraría solo 24 horas, pero antes de que finalice el día volvió a dirigirse a la nación para comunicar que el feriado se extendería. Finalmente los bancos cerraron por 5 días.

La noticia tomó por sorpresa a la sociedad. Las instituciones financieras dejaron de atender al público y era imposible retirar los fondos.

El anuncio se dio en medio de una crisis económica que había volcado a las calles a docentes, choferes, trabajadores e indígenas. Varias provincias plegaron al paro, mientras en el Congreso Nacional, presidido por el demócrata Juan José Pons, se negociaba la aprobación de un “paquetazo” que ayudaría al Gobierno a solventar la crisis.

Con el paso de los días, la desesperación ciudadana ante la falta de respuestas se tradujo en protestas, disturbios, saqueos y movilizaciones hacia las instalaciones de los bancos. Había caos. Incluso, los medios registraron suicidios. El 11 de marzo de 1999 el Gobierno comunicaba el levantamiento del feriado bancario, pero entraba en vigencia un decreto que congelaba los depósitos durante un año para las cuentas con más de 2 millones de sucres. En total: 4 billones de sucres y \$ 350 millones.

Hace 18 años, los depositantes vieron cómo sus ahorros eran retenidos so pretexto de asegurar la estabilidad financiera y monetaria. Tiempo después, los Certificados de Depósitos Reprogramados (CDR), que supuestamente respaldaban sus recursos, fueron otro capítulo negro de esta historia.

Ese caos también arrastró a quienes contrajeron créditos con la banca en crisis, cuyas deudas se registraron como pasivos o se confundieron con los denominados “créditos vinculados”. La falta de información los hizo objeto de juicios y con el pasar de los años se sumaron intereses impagables.

## Los bancos aparentaban solidez

Los bancos mostraban su opulencia no solo con oficinas y autos de lujo, sino también comprando páginas completas de los diarios nacionales. Por ejemplo, el Banco del Pacífico

INFOGRAFÍA

